

# El Obrero

Número suelto, 15 céntos.

Toda la correspondencia de Redacción dirijase al Director y la de Administración a Jaime Matas, el cual para todos los asuntos administrativos estará en el despacho de la Administración todos los días de 8 y media, a 9 y media noche y las demás horas del día en su domicilio: Calle del REAL-29-Palma.—No se devuelven los originales publicados y no publicados.

Redacción y Administración: Calle María Cristina, (Casa del Pueblo)

AÑO XXVI

NUM. 1.228

Palma de Mallorca 23 de Octubre 1925

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0'50 ptas. al mes.—Fuera de la capital, 1'50 ptas. trimestre.—Extranjero, 10'00 ptas. año.—En paquetes, ejemplar 0'08.—Número suelto, 0'15

APARECE LOS VIERNES

# Baleares

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

## ERROR ESTUPENDO

# SOCIALISMO Y LIBERALISMO

Indudablemente, una de las más claras señales de que el Socialismo realiza considerables avances está en el gran descenso que se observa en los reparos y objeciones que se le hacen y en los ataques que se le dirigen. No sólo éstos son menos fuertes, sino aquéllos menos insistentes y más cortos en número.

¿Qué diferencia de ayer a hoy!

Sin embargo, aunque el número de los que impugnaban el Socialismo, ha disminuido bastante y no se oyen tantas atrocidades como antes se lanzaban contra él, todavía los que las profieren constituyen cifra alta.

Si; todavía son muchos los que dirigen sus dardos al Socialismo porque «éste quiere repartir la propiedad, hacer iguales a todos los seres humanos, establecer un régimen social contrario a la libertad» o realizar otros fines de la misma laya que los que dejamos subrayados.

Ya que no de todos, vamos a hacernos cargo del que atribuye al Socialismo un carácter liberticida.

Quiénes sostienen que el Socialismo es contrario al Liberalismo—pues no otra cosa quieren decir los que afirman que establecido aquél carecerían los hombres de libertad—, o tienen del Liberalismo una idea muy especial, o desconocen los propósitos que persigue el Socialismo.

¿Se entiende por hombre libre el que esté sometido a otro o a otros por la fuerza material? ¿El que no tiene más remedio que vender su fuerza de trabajo a los que son dueños de los medios de producción? ¿El que, precisamente por ser asalariado, mientras enriquece a los que lo explotan, vive en la miseria o en la escasez? ¿El que, sumido en la ignorancia por el despojo que sufre en el fruto de su trabajo, es burlado, menospreciado y convertido en lacayo o esbirro del mismo que le despoja? ¿O la obrera que, además de experimentar el vasallaje del varón, es explotada inhumanamente por el patrono, ofendida por los hijos de éste o por los encargados y despreciada por la sociedad si la miseria la arrastra a la vorágine de la prostitución? ¿O el niño, a quien en vez de darle salud, recreo e instrucción, convierte el régimen burgués en máquina de beneficios y le expone a sucumbir por las peligrosas funciones en que le emplea?

Para los que juzguen que son libres los seres humanos que se encuentran en la situación expuesta, su aserto de que el Socialismo es contrario al Liberalismo es exacto, y contra ese Liberalismo, a acabar con él, va el Socialismo.

Pero si, como creen cuantos piensan

rectamente, el Liberalismo no es eso, sino el que no haya ningún ser racional explotado por otro, ni dependiente de la voluntad de otro, ni sometido por su ignorancia y su ineducación (padecidas sin culpa de él) al instruido o al educado, ni expuesto jamás, cualesquiera que sean los accidentes de su vida, a que nadie le sojuzgue o coarte en lo más mínimo su pensamiento o su acción, en una palabra, si el Liberalismo lo constituye aquel estado en que todos sean dueños de sus pensamientos y de sus acciones, sin que en nada cohiban éstos los de los demás, el Socialismo, lejos de ir contra él, lejos de serle adverso trabaja y lucha por su implantación, efectiva.

La conquista del Poder político por el proletariado—uno de los propósitos del Socialismo—, ¿a qué se encamina? A que la clase hoy explotada, que es la que ha de poner fin a los privilegios de la burguesía o clase explotadora, acabe con ellos para que cesen las desigualdades sociales que en la presente sociedad existen.

La socialización de los medios de producción y distribución—otra de las principales aspiraciones del Socialismo—, ¿a qué finalidad responde? A la de que, desapareciendo la apropiación privada de dichos medios, cese el despojo que del fruto de su trabajo se comete ahora con todos cuantos constituyen la masa asalariada y con muchos que trabajan en el campo como colonos.

La abolición de las clases sociales—consecuencia de la aspiración acabada de señalar e idea suprema del Socialismo—, ¿qué alcance tiene? El de suprimir los antagonismos económicos, matar de raíz toda causa de esclavitud y dominio, y extirpar las guerras, que nos convierten en fieras y consumen inmensas riquezas, y hacer que los seres humanos formen una sola familia, donde todos miren por todos y la paz y el amor sean una verdad.

¿Y a quien a esto aspira puede decirse, ni con asomo de razón, que es contrario al Liberalismo? Es más; ¿puede haber Liberalismo verdadero sin que el Socialismo haya triunfado? El salariado ¿es compatible con la libertad? ¿Puede ésta existir hablando capitalistas y proletarios? ¿Puede haber libertad mientras haya masas ignorantes, ineducadas, hambrientas, enfermizas, respirando ambientes de picardía y criminalidad? ¿Pueden ser libres todos los hombres en tanto unos vivan en suntuosos e higiénicos palacios y otros habiten en inmundas zahurdas?

Ni al Socialismo puede acusársele fundadamente de ser contrario al Li-

beralismo, ni en el régimen actual, de expropiación y de intereses inarmónicos, cabe que tenga vida plena el Liberalismo.

Y aun de la vida que tiene hoy, más de forma que de esencia, y aun de las partículas de libertad que gozan hoy los ciudadanos (no todos), una buena cantidad se debe al Socialismo, que no deja de ejercitar su acción para obtener leyes y medidas que hagan menos dura la supeditación del proletariado, a la clase burguesa.

Consecuente con su carácter eminentemente liberal, el Socialismo proseguirá su labor para alcanzar el mayor grado de liberalismo posible en la sociedad burguesa; pero sus esfuerzos principales, sus mayores impulsos los encaminará a acabar con ella, a vencer totalmente al bando capitalista, porque sólo vencido éste y realizada la transformación que el Socialismo predica será una verdad el Liberalismo íntegro.

Pablo Iglesias

(D: La Libertad.)

## El Socialismo en el extranjero

### LAS CONFERENCIAS DE LOCARNO

Han puesto fin a sus tareas las famosas conferencias. El Pacto ha sido aceptado por todas las Delegaciones. Las altas personalidades burguesas asistentes a dichas conferencias se sienten inundadas de júbilo. Painlevé ha dicho que el Pacto marcaría una fecha histórica. Los grandes rotativos difunden en sus columnas el éxito de Locarno y pronostican días de paz.

A nosotros no se nos ha contagiado ese optimismo ni nos convencen esas promesas de paz. Persiste, después del Pacto, en nosotros, un fuerte pesimismo. La conferencia de Locarno lleva el número de orden 13 o 14 de las celebradas después del armisticio y han sido ya muchas las conferencias celebradas y pocos los resultados conseguidos para que seamos fáciles al entusiasmo. El caos mundial, precipitado por la guerra, aún persiste y el horizonte no lleva trazas de despejarse.

Alemania ingresará al fin, en la Sociedad de Naciones. Un gran paso, sin duda. Pero no basta. Rusia seguirá al margen de dicha Sociedad y Rusia es hoy un factor económico e ideológico del que no puede prescindirse en ningún concierto internacional que haya de dar resultados positivos.

Quedarán dentro de la Sociedad, naciones que no debieran haber sido admitidas porque restan toda autoridad y prestigio a ese organismo internacional. Las naciones que dejan incumplidos los más elementales principios de la civilización debieran hallar cerradas las puertas de la Sociedad de Naciones. Con ello adquiriría inmenso prestigio dicha institución. Mientras puedan deliberar, en esa Sociedad, Naciones cuyos gobiernos empleen co-

mo arma política el crimen, naciones en la que no exista libertad ni seguridad personal, en que estén abolidos o suspensos todos los atributos de la libertad; mientras la Sociedad de Naciones no esté dispuesta a ejercer su tutoría sobre los pueblos oprimidos y no haga suya su causa y pueda seguir deliberando, serenamente, sin suspender sus sesiones, en un bello gesto de protesta, ante los recientes crímenes del fascismo en Florencia, no desaparecerá nuestro pesimismo.

Stanley Baldwin, primer ministro de Inglaterra, acaba de decir en un discurso pronunciado en Brighton, refiriéndose a los crímenes de Florencia, que un Mussolini no sería tolerado por el pueblo inglés. El concepto es justo y enaltece grandemente la dignidad del pueblo inglés. Pero es incompleto y no salva la responsabilidad de Inglaterra. Los pueblos de cultura superior, como Inglaterra y Francia, tienen el deber sagrado de velar por la libertad de todos los pueblos, de sacar de la barbarie a los pueblos atrasados, de arrancar de la tiranía a los pueblos esclavizados por audaces gobernantes.

Mientras las naciones civilizadas encierran, celosamente, dentro de sus fronteras, su patrimonio espiritual y no escuchan las apelaciones de la conciencia herida, mientras se deje abandonada Italia a los desmanes del fascismo,—y el caso de Italia no es único en Europa—, y el internacionalismo, humano y generoso, no sustituya al egoísmo actual, las conferencias internacionales no recibirán jamás el aliento popular necesario para que sus conclusiones sean fecundas.—J.

## CONTRASTE

Es notorio que en Palma de Mallorca los obreros de la pluma (me refiero a esta multitud de empleados de escritorio, oficinas, etc. etc.) tienen una adversión, cierto miedo, al contacto con los demás obreros, sus hermanos, de la Casa del Pueblo. Como cronista de este pequeño comentario es sólo mi deseo remarcar, y ojalá llegue a los oídos de los interesados, el contraste que existe en el modo de sentir de ellos y la forma en que obran sus camaradas *les ouvriers de plume* de Francia.

En Septiembre del presente año he tenido ocasión de presenciar un movimiento de huelga en Marsella. Se trataba, nada menos, de los *Employés de Banque et Bourse*. Me quedé sorprendido, pues creí, mirándome en el espejo mallorquín, que esta gente era incapaz de provocar conflicto alguno y aún menos en el sentido de querer obtener mejoras en su salario. Les imaginaba siempre dispuestos al sacrificio.... sin chistar, esforzándose con su sonrisa en aparecer satisfechos a pesar de las penurias de su vida; pero con tal de no pasar por perturbadores del orden.

Más fué muy distinto lo que pude observar allá en Marsella: Vi una Sociedad fuerte, y por lo tanto potente,

que está en el seno de la *Bourse du Travail* y que alberga en ella incluso a las frágiles *demoiselles* mecanógrafas. ¿Maravilloso, verdad?... Por lo visto allí no les produce náuseas a los obreros de la pluma agruparse bajo el mismo techo donde se cobijan las demás entidades obreras; y no dudo de los inmensos beneficios que les reportará el obrar así, pues, aparte de encontrar en sus compañeros una fuerte solidaridad para sus aspiraciones, que son las mismas, se saca también la consecuencia lógica de que las necesidades de unos y de otros, son exactamente iguales.

No pretendo, como ya he manifestado, estimular a esos *Sres. Escribientes* para que se agrupen junto a nosotros. Mi único objeto es poner de manifiesto que nuestra Casa del Pueblo no huele mal, como tampoco la *Bourse du Travail* de Marsella, y que no dudo que sus colegas franceses están al mismo nivel cultural que ellos y, sin embargo, no vacilan en aceptar por compañeros a los demás trabajadores de rudo trabajo manual. Este es el fin perseguido y si de este contraste puede salir algún provecho, justo será no desperdiciar la lección.

José Canals

## Sobre la lucha de clases

«Toda la historia de la sociedad humana, hasta nuestros días, es la historia de luchas de clases. Hombre libre y esclavo, patricio y plebeyo, señor y siervo, maestro artesano y compañero, en una palabra, opresores y oprimidos, colocados unos frente a otros en un antagonismo incesante, han sostenido una lucha sin descanso, encubierta unas veces, franca otras, lucha que ha terminado ya por la transformación revolucionaria de la sociedad, ya por la destrucción de las dos clases contendientes.»

«Toda la sociedad se divide, cada vez con mayor separación, en dos vastos campos enemigos, en dos clases que están frente a frente: la burguesía y el proletariado.»

Estas palabras de Marx y Engels, insertas en el Manifiesto Comunista, son la base de la teoría marxista sobre la lucha de clases.

Nuestros intelectuales antimarxistas dan a esta teoría la misma interpretación que los demagogos del comunismo, del sindicalismo y de algunos que pretenden presumir de socialistas. Para ellos la lucha de clases es el odio y el espíritu de venganza de una clase contra otra que engendra la insolidaridad humana y los actos de violencia individual, cosas todas ellas antitéticas del Socialismo.

Lo lógico sería que, en vez de limitarse a calificar de dogma y marxista la lucha de clases y de doctrina funesta para el Socialismo y la Democracia, se analizase bien, para demostrar, primero, que no han existido ni existen las clases, y segundo, que no existiendo las clases, la teoría de la lucha de éstas es una invención socialista sin fundamento científico alguno.

Carlos Marx y Federico Engels dicen en el Manifiesto ya citado: «En las épocas de la Historia anteriores a la nuestra descúbrense fácilmente en la sociedad una organización compleja de clases diferentes y obsérvase una jerarquía de estados sociales múltiples. En la antigua Roma, los patricios, los caballeros, la plebe, los esclavos; en la Edad Media, los señores, los vasallos, los maestros artesanos, los compañeros, los siervos, y a su vez, cada una de estas clases comprende una jerarquía particular.»

La sociedad moderna, la sociedad burguesa, nacida al derrumbamiento de la sociedad feudal, no ha abolido los antagonismos de clases. «No ha hecho más que sustituir con nuevas clases, con nuevas maneras de opresión, con nuevas formas de lucha a las que en otro tiempo existían.»

Ahora bien; lo dicho más arriba, ¿es cierto o es un «farrago de absurdas e incoherentes proposiciones» de Marx y de Engels, como afirma alguno de los impugnadores del Socialismo?

No es suficiente, para combatir la teoría de la lucha de clases, verterla

especie de que es un estímulo al odio entre las clases sociales y a la violencia de los obreros contra los capitalistas para sustituir el predominio de una clase sobre otra, sino probar que dicha teoría no es el reflejo de un hecho secular.

Nosotros no tenemos por qué entrar a demostrar si esa diferencia de clases existe o no en el pasado; nos es suficiente para nuestro objeto hoy hacer algunas indicaciones sobre su existencia en el presente.

En la actualidad, una parte de los individuos de la sociedad son los dueños, los propietarios, de la tierra, las minas, las fábricas, los talleres, los barcos, los ferrocarriles, la banca, las máquinas, etc., es decir, de los medios de producción y de cambio. Al contrario, otros individuos, la mayoría de la sociedad, no tienen otra propiedad que sus brazos y su inteligencia, su fuerza de trabajo, la cual, si quieren vivir, han de venderla por un salario o sueldo equivalente a lo estrictamente preciso para la alimentación, vivienda, vestido, mobiliario e instrucción de él y los suyos. ¿Puede considerarse a estos dos grupos como individuos de una misma clase? Evidentemente, no. Sus intereses son antagónicos y sus aspiraciones están en pugna. Los primeros luchan por tener a su servicio una fuerza de trabajo barata y sometida y por perpetuar el sistema económico actual, que les garantiza su supremacía sobre los demás en todos los órdenes de la vida; los segundos luchan por aumentar su salario o sueldo para mejorar sus condiciones de vida y por transformar el régimen social presente en otro que su estructura no permita la explotación de unos hombres por otros. ¿Puede decirse que estos hombres, de aspiraciones tan diametralmente opuestas, son de una misma clase social? Claro que no. No faltan quienes dicen, no convencidos de esta teoría, que esas luchas existen también entre los dos grupos: el capitalista y el obrero. Evidentemente, entre los capitalistas existe la lucha por lograr la supremacía en el mercado y en el orden político, y entre los obreros, por vender su fuerza de trabajo. Pero esa no puede considerarse como lucha de clases, sino como lucha profesional, que no es lo mismo. Además, la diferencia de clases se observa en otros aspectos de la vida; en los ferrocarriles, en el teatro, en la enseñanza, etcétera.

Por otra parte, no son ya los socialistas los que reconocen la existencia de esa división de clases, sino el capitalismo y los Poderes públicos, sus representantes. Los frecuentes conflictos sociales (huelgas y lockouts) han obligado a los Gobiernos a constituir organismos nacionales e internacionales encargados de elaborar leyes que atenuen o dulcifiquen esos conflictos, en cuyos organismos hay representantes de los obreros y de los patronos. ¿A

quién representan esos elementos? ¿A una sola clase? No. Son representantes de clases diferentes, antagónicas; si no fuese así, no serían necesarios los repetidos organismos de carácter social.

Creemos que lo dicho es lo suficiente para probar la realidad de una división de clases, y siendo esto verdad no puede sorprender que esas clases estén en pugna una con otra, como lo demuestran las huelgas y los lockouts.

Ahora bien; aceptadas como un hecho real la división y la lucha de clases, ¿debe interpretarse esta última en la forma que la interpretan los intelectuales antisocialistas y los demagogos del sindicalismo y del comunismo? Esto es lo que vamos a tratar lo más brevemente que podamos.

Marx y Engels, al exponer la existencia de la lucha de clases, no hicieron otra cosa que comprobar un hecho de la Historia de la Humanidad; pero no dijeron que esa lucha significaba odio a las personas, sangrientas batallas callejeras, barricadas y atentados personales. Esta idea errónea procede, indudablemente, de una lamentable confusión.

La división de la sociedad en dos clases se realiza automáticamente por efecto del sistema capitalista; la lucha de clases se verifica en gran parte inconscientemente, y el interés de la clase capitalista surge, más que por el egoísmo deliberado de la misma, por consecuencia fatal, mecánica, del propio sistema.

El reconocimiento de la lucha de clases puede ser una cosa ingrata, pero es una realidad. Más semejante lucha no induce a odiar a las personas de la clase capitalista; la comprobación de la existencia de la lucha de clases no determina un aumento en el antagonismo que entre ellas existe.

El Socialismo combate el odio contra las personas, porque reconoce que éstas no son autoras voluntarias de la explotación humana, sino víctimas de un régimen que impone ser explotado o ser explotador. El socialista consciente considera al capitalista, no como un individuo que quiere explotar a sus semejantes, sino como individuo que es patrono, propietario y capitalista por la fatalidad de las circunstancias, del mismo modo que también lo es el obrero.

La lucha de clases no significa lucha material entre las clases; como lucha científica o electoral no significa lucha material entre los científicos, los electores o los candidatos.

La teoría de la lucha de clases no es ni siquiera la inductora de los actos de violencia individuales. Si el Socialismo reconoce que los males presentes derivan, no de la voluntad de los hombres, sino del mecanismo del sistema económico actual, no puede inducir a nadie al atentado personal. En cambio, la teoría individualista, que culpa de la explotación y miseria que sufre el obrero, no al régimen económico actual, sino a la maldad de los hombres, esa es la que puede inducir a la violencia individual, por creer que así se libra a la sociedad del culpable de su malestar.

La teoría de la lucha de clases pasará por las fases de tantas otras teorías que en un principio han sido conceptuadas como destructoras de la moral, del derecho, del orden, etcétera, y después han acabado por ser aceptadas en el lenguaje corriente.

A pesar de la oposición de intereses, la Humanidad camina siempre hacia la fraternidad. La lucha de clases contiene en sí misma el elemento de su propia disolución, y el término del desacuerdo secular humano será un hecho cuando las diferentes clases se transformen en una sola de trabajadores honrados e inteligentes.

Francisco L. Caballero

(De *Heraldo de Madrid*.)

## Hay que trabajar para que «El Socialista» y «El Obrero Balear» sean leídos

Principalmente a los socialistas nos corresponde trabajar sin descanso para que nuestra prensa sea leída por toda la clase obrera en general. La prensa obrera, es una de las armas más necesarias para todos los hombres que se asocian para defenderse de las injusticias del capitalismo, leyendo todos los días nuestra prensa llega el hombre a vivir al corriente de todas las cuestiones sociales del proletariado mundial, y, no tan sólo se entera de lo que pasa, sino que le hace digno de los que le escuchan cuando habla. Y como es una necesidad que los trabajadores nos capacitemos en todas las cuestiones sociales y políticas porque, quieran o no, los que sueñan que los obreros sólo sirven para trabajar viene el día en que los obreros tendrán que apoderarse del engranaje del mundo, porque los que durante veinte siglos lo han llevado no han hecho más que llevar a la humanidad a un precipicio tras de otro; por lo tanto es muy conveniente que los socialistas dediquemos parte de nuestras energías para que todos los obreros que su situación económica les permita tener «El Socialista» diario se suscriban a él, no hay que olvidar que es el único diario de España que sin demora ni claudicación viene día por día defendiendo los intereses del proletariado español; ¿y El Obrero Balear? creo que hoy no debería de encontrarse ni un sólo trabajador que esté organizado que no estuviera suscrito a él, ¿quién será el obrero que no podrá gastarse 50 céntimos por mes de la suscripción? creo que ninguno. Así es, que convendría que los trabajadores se dieran cuenta de la importancia que tiene esta cuestión; y mediten que si no fuera por nuestra prensa la mayoría de abusos que diariamente vienen cometiendo nuestros enemigos nadie se daría cuenta de ellos.

¡A trabajar por «El Socialista» y El Obrero Balear.

Jaime García

Palma 20-10-25.

NUESTROS COLABORADORES

## Males mayores

Si alguien se preocupase de los casos bochornosos que se ven continuamente en las diferentes capitales españolas, y particularmente en Valencia, tendría un trabajo considerable que al fin de cuentas saldría, quien tal trabajo quisiera tomar, como premio, el agradecimiento de todo un pueblo que sufre y padece lo que no es dable padecer a un ser humano.

En nuestro anterior artículo manifestábamos la conveniencia de que bien el delegado gubernativo o bien cualquier sociedad afín a los intereses proletarios (ya que ningún dependiente de Valencia está afiliado a partido alguno político-obrero) hiciese una gira por las calles allí mencionadas. Hoy pedimos que se procure evitar el caso bochornoso que se ofrece en un importante comercio emplazado en el mercado central; en cuyo comercio, los patronos han tomado la determinación de descontar del salario del dependiente los minutos (minutos nada más) que puedan retrasarse de la hora de entrada.

Este comercio es un detall, y los dependientes se ven obligados a entrar al trabajo con rigurosa puntualidad, en cambio, cuando los patronos quieren decir que cierran es cuando se dá por terminada la jornada. Luego, existe puntualidad precisa y terminante para la entrada, bajo la multa al dependiente que se retrase. En cambio existe una arbitrariedad para la salida, dándose el caso de que estos obreros trabajan hasta nueve horas.

¿Por qué tiene que existir esa rigurosa puntualidad para la entrada al trabajo, y no se fija igualmente, con la misma exactitud para la salida?

La clase capitalista está ambiciosa hasta el extremo de querer pretender que los obreros se truequen en esclavos de sus caprichosas ansias de riqueza. Y la clase proletaria que sólo ansía ver brillar el horizonte de la emancipación, no debe consentir estos abusos intolerables.

¿Qué es el obrero sino un sufrido instrumento del capitalismo? ¿Quién sino el hambre y la miseria les obliga a doblegarse a su yugo?

Si está pues, sufriendo, si él que es, no debe caer a nadie la menor duda, el brazo promotor de la vida, la palanca del progreso, el engrane social, ¿por qué el gobierno no se preocupa en reglamentar la situación de estos parias que sufren en silencio y que no matan porque tienen demasiada honradez y dignidad?

¿Por qué razón tiene que llegar un país al máximo de progreso, y habiéndose introducido ese progreso por el obrero, tiene éste que quedar siempre en el infimo lugar, en un ser abominable por los demás?

Varias veces se ha pretendido hacer valer disposiciones acordadas por sociedades de varios ramos de dependencias, pero siempre han sido infructuosas, porque no ha existido una unión, porque carecieron de una solidaridad.

Reconocemos que no todos tienen espíritu de solidaridad, aunque sí, ansias de emancipación. Pero, ¿qué es, lo que hacen en pró de la dependencia esas sociedades mercantiles que no ven que los comercios fuera de la hora marcada, y que callan ante la injusticia de arrebatarle al dependiente una parte de su jornal, por haber llegado unos minutos tarde?

Lamentable es confesar, que esas sociedades son completamente nulas, que carecen de todo valor autoritario, y es más, sólo sirven para punto y lugar de recreo de sus asociados, sin que tengan biblioteca para poder disponer los socios que deseen hacer uso de ella.

Pedimos al Estado, que estudie con detenimiento el asunto que nos ocupa, que procure subsanar mayores males, que procure mejorar en algo, la vida miserable de todos los obreros que se encuentran aprisionados por los anillos envoltentes del capitalismo, y piénsese solamente que el pueblo es quien forma un país, y cuando el pueblo se ve estrangulado...

Fernandis Tur

Valencia y 1925.

## La Compañía Ferro-carriles de Mallorca y sus empleados

Para nadie era un secreto que para entrar de empleado en la Compañía Ferro-carriles de Mallorca, además de tener que sufrir un examen de idoneidad era preciso contar con la influencia y apadrinamiento de personas de alto rango social y eclesiástico, sobre todo eclesiástico. Esta circunstancia parecía indicar que el ser empleado de dicha Compañía era una ganga. Pero no resulta así, sino muy al contrario, ser empleado del Ferro-carril supone toda clase de vejaciones, estrecheces y miserias, hasta el punto que muchos de ellos, en las pocas horas que les deja libres el servicio tienen que dedicarse a trabajos de otros oficios para poder mal llevar las cargas de la familia. Y así vemos a ferroviarios que hacen a la vez de impresores, zapateros, colchoneros, etc., habiendo algunos que agobiados por la necesidad hasta se dedican a hacer patillos durante la marcha de los trenes en los momentos que el servicio lo permite.

Y no tan sólo la citada Compañía paga muy mal a su personal empleado en las líneas y le trata con poca consideración, sino que tampoco cumple como es debido las leyes sociales, causándole con ello perjuicios de bastante consideración.

Hechos tenidos ocasión de hablar con algunos ferroviarios y nos han dicho poco más o menos lo siguiente:

Por cada siete días la ley nos concede uno de descanso, y en todo el mes solamente nos damos el trabajo que ha-

ceamos en los días que nos toca de descanso es, pues, un trabajo gratuito que hacemos para la Compañía, cuando, según ley, le correspondería pagárnoslo con un recargo del 50 por 100.

La jornada media legal para el ferroviario es de 8 horas y a no exajerar resulta a más de 12. Trabajamos, pues, unas 4 horas de exceso diariamente por las que no cobramos ni un céntimo, siendo así que la ley previene que las dos primeras sean pagadas con un 25 por 100 de aumento y las otras con el 50. Si se acumulan esas cuatro horas diarias durante todo el período legal de la jornada de ocho, o sea desde 19 de Octubre de 1921 hasta la fecha, a cuyo pago están obligadas las Compañías por R. O. de 24 de Septiembre del presente año, contando solamente la hora por su valor ordinario de 60 céntimos, que computado a las de todo el mes no llega a un sueldo de 29 duros, sumarán al día 2'40 pesetas, y al año, descontados 52 días de descanso, que ya hemos dicho no tenemos más que 25, resultan 751'20 pesetas, las que multiplicadas por 4, o sea desde Octubre del año 1921 al que ahora estamos, la suma que la Compañía nos está debiendo a cada uno por horas de trabajo no pagado pasa de 3.000 pesetas.

Si el personal de la Compañía fuese otro—nos han dicho los aludidos ferroviarios—la obligaría a liquidar todas esas horas de trabajo extraordinario y no tendría más remedio que abonarnos su importe, pues así lo ordena la aludida R. O. de 24 de Septiembre último. Pero resulta que el personal del tren, a pesar de que la mayoría de sus sueldos son tan miserables que oscilan entre 24 a 30 duros, tienen miedo a perder la gran breva. Ello no obstante unos ciento treinta habíamos firmado ya unos boletines pronunciándonos por las ventajas que las leyes nos ofrecen, y ello naturalmente iba entamando a reclamar esas ventajas de la Compañía y, desde luego, los atrasos que tenemos devengados por horas extraordinarias. Pero de los 130 que firmamos no quedamos ni 20 que sostengamos la firma. Una lluvia de amenazas y palabras de tú, entrase a la Compañía por la influencia de don fulano y al saber que eres un revolucionario dejará de apadrinarte, la Compañía te tiene de limosna, y otras por el estilo, ha hecho que la estúpida timidez se apoderara otra vez de la mayoría de los firmantes y que renunciaran a todo propósito de reclamar lo que por ley no se les puede negar.

El boletín de referencia contenía a un lado las principales ventajas que otorgan las leyes a los ferroviarios y a otro lado las que otorga de favor la Compañía, debiendo cada cual, voluntariamente, dar su «conforme» mediante firma a la parte que más le satisficiera. Pero la Compañía, o personal por ella inspirado y seguramente dirigido, al ver que todos o la inmensa mayoría iban inclinándose por la ley, lanzaron unas hojas para contrarrestar el efecto que iban produciendo dichos boletines, hojas que contienen un espíritu marcadamente rebelde a lo legislado y de amenaza encubierta a los que se pronunciasen favorables.

¿Cómo va a estar conforme la Compañía con el cumplimiento de la ley si para ella supone el tener que pagar las horas extraordinarias que ya hemos visto, en cuatro años suben a más de tres mil pesetas por empleado? ¿Cómo no ha de hacer amenazas y coacciones la Compañía para que no se reclame el cumplimiento de la ley si ese cumplimiento en los citados cuatro años le supone un desembolso para pago de trabajo extraordinario a todos sus empleados que no lo han cobrado de más de medio millón de pesetas, cuando las ventajas que otorga de favor no le suponen ni 20 mil al año?

¿Pero se saldrá con la suya la Compañía de no cumplir las leyes sociales? ¿Consentirán los ferroviarios a no percibir sus enormes beneficios? ¿Dejarán de reclamar las pesetas de los atrasos devengados por horas extraordinarias en esos cuatro años últimos? ¿Después de tanto sacrificio que ha costado conquistar las leyes protectoras del trabajo, renunciarán a ellas los ferroviarios? Lo veremos.

Otro día volveremos sobre esto y otras enormidades que pasan en la Compañía explotadora de los ferró-carriles.

## Por la jornada de 8 horas

### UNA DENUNCIA DEL PERSONAL DE LA FÁBRICA RIBAS

Firmada por más de cien trabajadores de la fábrica de mantas del Sr. Ribas, instalada en La Soledad, ha sido presentada al Inspector Provincial del Trabajo Sr. Sancho, la siguiente denuncia:

### Al Sr. Inspector Provincial del Trabajo

Los que suscribimos, obreros y obreras de la fábrica de mantas de D. Antonio Juan Ribas, sita en la calle de Siquier, del suburbio La Soledad, de este término municipal, creyéndose con derecho a disfrutar de los beneficios que otorga el real decreto de 3 de abril de 1919, sobre la jornada legal de ocho horas; considerando que en la citada fábrica se trabajan 10 horas de jornada, según se dice en virtud de un pacto reglamentario que el personal trabajador no conoce, ni ha firmado ni dado su consentimiento a nadie para que en su nombre lo firmara; considerando que caso de existir el referido pacto lo harían nulo además de las razones expuestas el hecho incontrovertible de que la industria atraviesa aguda crisis desde hace bastante tiempo, y por consiguiente no concurre la razón de urgente necesidad de la misma de que habla la ley para tales casos, por estas razones los que firmamos recurrimos a V. en solicitud de que si tal pacto existe para la susodicha fábrica se digne proceder a tramitar su derogación y se ponga a regir para el personal la jornada de 8 horas.

Palma 21 de Octubre de 1925.  
(Siguen un centenar de firmas.)

### Para los tranviarios

Compañeros: Siento en el alma que la semana pasada no tuviera tiempo material para poder expresar mis sentimientos, pues mis muchas ocupaciones me lo impidieron.

Lo que ocurrió la semana pasada es un bochorno bajo todos los conceptos y parece mentira que entre nosotros haya seres tan débiles de espíritu. El caso de la confesión y las 7 pesetas parece como un cuento y es un acto demostrativo de poca sensatez, el cual radicalmente no debe repetirse, no hay derecho que por la poca cabeza de alguno tengamos que ser considerados como gente de baja estofa.

Yo con mis consejos siempre os he repetido que debemos cumplir con nuestro deber para que sin humillación de ninguna clase y con la cabeza muy levantada podamos pedir lo que nos pertenece; pero del hecho ocurrido a quien doy la culpa es a la Compañía, si ella diera a sus empleados lo que necesitan para subvenir a sus necesidades, este caso no habría llegado, la necesidad obliga hacer muchas cosas y entre ellas ya lo ve la Compañía, incluso el fraude; pero nosotros tampoco debemos de consentir que esto vuelva a repetirse, como no nos den para que podamos cubrir las necesidades pidamos más; seámos trabajadores, pero trabajadores honrados, y si los que componen el consejo de administración de la Compañía tienen algo de conciencia nos darán lo que necesitamos.

De lo que también estaríamos contentos es que de una vez terminaran los atropellos e injusticias, lo que ocurrió el otro día con el conductor Bernardo Segura lo es; no un atropello, sino más bien venganza y el Inspector Sureda n.º 3, no debe creerse omnipotente y con autoridad para hacer las cosas a su capricho ni tampoco el Sr. Director debe de consentir ni autorizar ciertas cosas. ¿No había en la Glorieta un Inspector que había dicho que adelantaran unos quince minutos que llevaban de retraso? ¿No se encontró el Segura su cruce de Glorieta en el Club de Regatas? Entonces el Inspector Sureda seguramente que quería que se adelantara a paso de tor-

tuga, y yo pregunto: nosotros por obedecer a un Inspector de servicio ¿tenemos que ser castigados por un caprichoso? Y el Director ¿debe hacerse cómplice de sus caprichos? No y mil veces no, ni nosotros debemos de consentirlo; por el camino del látigo, Sr. Director, no avanzará un sólo paso en su favor, al contrario será de lo que se figura, los trabajadores como también somos personas aún que humildes, nos gusta que nos traten bien, y en cuanto al Inspector Sureda, deje su actitud casi grosera cuando sube a revisar los coches, cumpla como un buen Inspector y no se olvide que la moral y la buena educación de todo hombre que tiene superioridad de cargo sobre los demás, son elementos que nunca le deben de faltar y lo que convendría que de su bolsillo ya que el es quien se las impuso pagara los dos días de suspenso al conductor Segura.

Un socio tranviario

## SOBRE UNA DENUNCIA

En virtud de denuncia presentada por «La Igualdad» al Sr. Inspector del trabajo, contra la prolongación de la jornada legal y ocupación de menores de edad en la fábrica de calzado del señor Estrañy, se nos ha enterado de que en la citada fábrica han sido despedidos los menores y restablecida la jornada normal, que no legal, de 51 horas semanales, que es la que desde hace mucho tiempo rige en dicha fábrica (sobre lo cual llamamos la atención del señor Inspector), sin que se paguen con el aumento debido las excedentes de las 48 ni se hagan en compensación de días festivos.

A pesar de las anomalías que aún quedan por corregir en la mencionada fábrica, nos congratulamos del resultado de la denuncia hecha por «La Igualdad» al Sr. Inspector, por cuya actividad y celo en atenderla es digno de aplauso. Lo que no comprendemos es la actitud suicida de los obreros de la referida fábrica al no procurar defenderse (hay excepciones) de la desenfrenada explotación de que son víctimas, pues por el sólo hecho de estar asociados no tan sólo hubiesen evitado el escamoteo de los beneficios legales, si que también hubiesen conservado aquellas mejoras que en tiempos pasados supieron conquistar por medio de la asociación y que se han dejado arrebatar miserablemente una vez abandonado el Sindicato. Y se quejan y murmuran en voz baja como si temiesen que el amo les descargara el látigo como sucedía en los tiempos de la esclavitud.

Por eso, porque se trata de obreros que han tocado los beneficios de la asociación como ahora tocan los perjuicios del abandono y la indiferencia, no acertamos a comprender como no se sacuden esa apatía e ingresan a la Sociedad «La Igualdad», ya que así lo reclaman sus intereses y la dignidad obrera.

Un socio de «La Igualdad»

## “Feminismo Socialista”

Terminada la edición del libro de nuestra correligionaria y colaboradora María Cambrils, serán servidos cuantos pedidos se hagan, a vuelta de correo.

Se advierte que siendo íntegros los beneficios de su venta para la imprenta propia de EL SOCIALISTA, no se harán las bonificaciones que son corrientes en libros cuya edición no tiene la finalidad aportativa que tiene «Feminismo Socialista».

Precio: DOS PESETAS.

Pedidos: Norte, 2, tercero, Valencia, y a la Administración de EL SOCIALISTA.

## La Empresa del Lírico

Cada vez que la Empresa del Teatro Lírico ha traído para trabajar en dicho coliseo Compañías de ópera y drama de gran cartel, con artistas sobresalientes cual Pleta, Lázaro y otros, ha tenido la amabilidad de enviarnos pase para todas las funciones. Por ello, que es una consideración que nunca han tenido con nosotros las otras Empresas, nos sentimos agradecidísimos a los señores que explotan el referido Teatro.

Después de la gratitud séanos permitido un aplauso justiciero para dicha Empresa ya que con voluntad y sin escatimar sacrificios ha sabido traer a Palma lo mejor de lo mejor de los artistas de teatro. Mucho dinero cuesta oír a Pleta, pero su voz y sus condiciones de artista valen mucho más, no tienen precio. Después de él ¿qué más puede haber?

Repetimos el aplauso, y no por agradecimiento ni por adulación, sino como premio a la buena voluntad y al acierto, a la citada Empresa.

## Los carreteros y almacenistas

### LOS PATRONOS

#### ¿QUIEREN LA HUELGA?

A la hora que escribimos estas líneas, jueves por la tarde, la Sociedad de obreros carreteros y almacenistas no ha recibido contestación a su demanda de aumento de jornal presentada a sus patronos el día 13 del presente mes. Solamente dos o tres hanse dignado contestar aceptando la referida petición y algunos, muy pocos, pusieron una nota diciendo que la Federación Patronal contestaría. Pero ésta tampoco ha contestado a pesar de que fué requerida para ello el martes de la presente semana.

Esta conducta de la clase patronal de desprecio a los obreros, produce en éstos la natural irritación y, por consiguiente, es la causa casi siempre de que no pudiendo contener su indignación se lancen a la huelga.

¿No sería mejor que los patronos, en vez de esa conducta provocativa tralaran de arreglar los asuntos suavizando asperezas y acortando las distancias que les separan de sus obreros? ¿No sería más práctico y más conveniente que en vez de dar la llamada por respuesta, lo cual no es ninguna prueba de educación ni de querer armonía con

los trabajadores, contestaran exponiendo sus puntos de vista y sus posibilidades de aceptar o no lo que se les pide? ¿No sería mejor proceder a tratar con los obreros amistosamente y ver de zanjar las diferencias en bien de todos? ¿O es que esa actitud de los patronos es deliberada y se encamina conscientemente a provocar el conflicto?

Si es así, carguen ellos con la responsabilidad ante la opinión.

Nosotros aconsejamos a los obreros que no se dejen irritar y que apuren todos los recursos morales antes de ir a la huelga, pero apurados éstos infructuosamente, sin resultado, sin un cambio de conducta de los patronos y una satisfacción prudente y racional a la demanda que tienen hecha, en este caso crearemos muy justificada la huelga y con todas nuestras fuerzas la apoyaremos.

## Movimiento en la Casa del Pueblo

### Los aserradores llaman al gremio

La Sociedad de Aserradores de Palma y sus afueras ha convocado para el próximo domingo día 25, en la Casa del Pueblo, a las 10 de la mañana, a todo el gremio, o sean socios y no socios, para tratar sobre el siguiente orden del día:

- 1.º Estado de cuentas de la Sociedad.
- 2.º Tratar de organizar a todo el personal del gremio que aún no lo está.
- 3.º Nombramiento de la Junta Directiva.
- 4.º Asuntos Varios.

Se encarece la asistencia de los aserradores a esta Junta.

### Convocatoria

La Sociedad de Profesiones y Oficios Varios convoca a Junta General ordinaria a todos los socios de dicha entidad para el próximo sábado día 24 del actual a las 8 y media de la noche, para darles cuenta de los acuerdos del pasado Congreso de la U. G. T. de Baleares y nombrar el delegado para el Comité de dicha Unión.

Por acuerdo del Comité.—El Secretario, Jaime García.

Imp. Roca, Ferrer y C.º—Socorro 92

## AVISO: Los legítimos despertadores alemanes se venden en la acreditada Relojería de NAVARRETE

Se despachan también relojes de todas clases. Igualmente se hacen toda clase de composturas garantidas y muy económicas.

Siete Esquinas, 24.—PALMA  
No equivocarse: Esquina Platería

## Jaume Hermanos

Baldosas, Azulejos, Vigas de cemento armado y toda clase de materiales de construcción.

Despacho: CONQUISTADOR, 11.—PALMA

## Tienda de Curtidos de Juan Zanoguera Ganet

Curtidos de todas clases del País y Extranjeros y demás artículos del ramo de Calzado, a precios sin igual.

Venta al detall de pieles y suelas.

Única casa con personal exclusivo para Cortes Aparados: Grandes ventajas en elegancia, solidez y economía.

Gran especialidad en «Colas» para Aparadoras.

¡No compreis sin antes visitar la casa!

Calle del Sindicato, 157.—Palma

# LA FILADORA

Recibidas todas las NOVEDADES en Sedas, Lanas y Algodones

## GANGA

Corte Pañete 90 <sup>c</sup>/m. 3 mts... 2.<sup>25</sup> Ptas.

RENARDS NOVEDAD 7 Ptas. UNO

## BARATURA CONTINUA

PRECIO FIJO :: VENTAS AL CONTADO

Bajos de la Casa Alzamora

San Miguel 63-65